

EL MITO DEL INSTINTO MATERNO: PERSPECTIVA PSICOSOCIAL

Clave del proyecto: CIN2015A50187

Autores: Lina María Barreto Ruiz

Paulina López García

Laura Estrella Rosete Rangel

Fernanda Santa Rosa Rivas

Asesor: Susana Hernández Godínez

Área: Áreas de convergencia

Disciplina: Psicología

Tipo de investigación: Documental

México D.F 20 de febrero de 2015

Resumen

La estructura socio-cultural con la que hemos vivido, nos ha orillado a creer que el hecho de ser mujer trae de manera implícita la maternidad. Gracias a esta creencia se piensa que las mujeres deben ser madres para poder sentirse completas, lo cual nos lleva a preguntarnos, ¿Es el instinto maternal real o ficticio? Esta es una pregunta que se ha intentado contestar en diversas ocasiones, por diversos profesionales. Nuestro objetivo principal es lograr fundamentar teóricamente que el instinto maternal es una construcción social creada por el patriarcado, y que las mujeres pueden lograr una realización plena sin la necesidad de convertirse en madres. Claro está que la maternidad se tiene como ámbito específico en la vida de las mujeres, sin embargo, no es cierto que una mujer no se puede sentir completa sin un hijo. La sociedad nos ha impuesto la idea de "las mujeres a los hijos y los hombres al trabajo", pero tendremos que considerar la validez de este tipo de expresiones en nuestro contexto socio-cultural actual. Sin duda alguna hay varios factores que influyen en la creencia de estos estereotipos como lo son, la sociedad, la religión, la clase económica, e incluso la política, pero el hecho de que implícitamente promuevan estos pensamientos, no necesariamente implica el hecho de que los fundamenten o que den algún tipo de prueba en cuanto a la existencia de estos.

Palabras clave: maternidad, mujeres, instinto, patriarcado, madres, hijos.

The socio-cultural structure, in which we have lived, has pushed us to believe that being a woman brings implicitly motherhood. Thanks to this belief is thought that women should be mothers to feel complete, which begs the question, is maternal instinct real or fictitious? Several times this question has tried to be answered by various professionals. Our main goal is to substantiate theoretically that the maternal instinct is a social construct created by patriarchy and women can achieve fulfillment without the need of becoming mothers. It is clear that motherhood is aimed specifically at the lives of women; however, not is it true that a woman can not feel complete without a child? The society has imposed us the idea that "women should dedicate to children and men to their jobs" but we have to consider the validity of such expressions in our current socio-cultural context.

Undoubtedly there are several factors that influence the belief of these stereotypes, such as society, religion, economic class, and even politics, but that implicitly promote these thoughts, not necessarily justify them or prove their existence.

Keywords: Motherhood, women, instinctive, patriarchy, mother, children.

Introducción

La presente investigación se refiere al tema del Mito del Instinto Materno, en donde *maternidad* se puede definir como un complejo fenómeno sociocultural que se caracteriza porque la mujer realiza algunos procesos de la reproducción social. La ideología de la maternidad tiene como principio fundamental a la progenitura, su valoración es tan elevada que se confunden maternidad con progenitura .

Las características principales acerca de este mito es que los círculos particulares de la vida de las mujeres, se construyen a partir de considerar que cada mujer surge y es recreada por un conjunto de determinaciones y características diferentes, las cuales presentan importantes transformaciones a lo largo del ciclo de la vida de las mujeres.

Para analizar esta problemática es necesario de mencionar que la reproducción tiene como objeto fundamental la sobrevivencia física, afectiva e intelectual de los sujetos a lo largo de vida. En realidad la idea de la existencia de un instinto maternal, que determine la conducta de las mujeres al respecto, puede cuestionarse desde diferentes vertientes, como la antropología, que muestra la diferencia de las concreciones del amor maternal en las diferentes culturas, y desde la historia que evidencia las evoluciones y cambios de ese sentimiento en el tiempo, siendo afectada por instituciones sociales como iglesia, patriarcado, carácter biológico, sexualidad, entre otros.

Planteamiento del Problema.

Cuando se procede de una cultura con un súper yo colectivo permeado por la ideología de la figura mítica del instinto de la maternidad, como un modelo de comportamiento complejo que se determina por la herencia y se interpreta como una relación de amor

incondicional de las madres a los hijos, nos resulta difícil aceptar la idea de que, en otras formaciones sociales, la maternidad no se conciba y practique de la misma manera. Esto es que las madres biológicas no cuiden y “amen” a sus hijos como se esperaría de ellas, sino que, por el contrario, expresen con cierto agrado su indiferencia y carezcan de un estado de neurosis o culpa, relaciones o sentimientos de abandono, odio, maltrato, venta e incluso muerte prematura de los y las infantes, como sería el caso del Síndrome de Munchausen (registrado en el DSM-IV como un trastorno facticio). La diferencia entre reproducción y maternidad consta de que, la reproducción se refiere al orden de la especie y el ejercicio de la maternidad entra en el orden de la cultura y el aprendizaje conductual. Para entender la opresión de la mujer es necesario examinar las estructuras de poder que existen en nuestra sociedad. Estas son: la estructura de clases capitalistas como el orden jerárquico de los mundos masculino y femenino del patriarcado y la división racial del trabajo, el patriarcado capitalista en tanto que sistema jerárquico explotador y opresor requiere de la sumisión racial junto con la opresión sexual (en donde el estímulo indirecto de la maternidad en las mujeres genera de modo automático una respuesta) y de las clases. Por lo que la idea de maternidad abarcaría el conjunto de prescripciones que legalizan las diferentes acciones de concebir, parir y criar. El grupo de mujeres que encarna simultáneamente la negación sagrada de la madre esposa son las monjas, mujeres que no procrean ni se vinculan a los otros, sin embargo, esta mutilación encuentra realización social y religiosa, las monjas no tiene hijos, pero son madres universales y establecen el vínculo conyugal sublimado con el poder divino. Luego encontramos ¿El instinto maternal, es un mito o una realidad? ¿es sustituida la identidad de la mujer por la de ser madre? ¿Es cierto que la maternidad completa a las mujeres y da sentido a su existencia, que de otra manera permanecería incompleta y le generaría frustraciones? ¿La maternidad es una opresión del patriarcado hacia la mujer?

Hipótesis.

En tanto al argumento biológico se considera que el instinto materno es antagonista a la perspectiva psicosocial y de género, respecto al planteamiento de Marcela Lagarde y diferentes libros de psicología social como los escritos por Rubin, Badinter y Butler,

entre otros. La condición genérica de las mujeres, es un eje esencial, que esta estructurada en torno a dos ejes fundamentales: la sexualidad de las mujeres y la definición de mujer en relación al poder. Entonces socialmente la vida de las mujeres se define como el predominio de algunos de estos aspectos, lo que permite definir grupos diversos de mujeres. Si consideramos el poder patriarcal como una institución en virtud de la cual una mitad de la población se encuentra bajo el control de la otra mitad, descubrimos que el patriarcado se apoya en dos tipos fundamentales de relaciones. En nuestra sociedad , la norma hegemónica de la libertad es clasista y patriarcal: burguesa, machista, heterosexual, heteroerótica y misógina. De ahí que sean históricamente libres los individuos y las categorías sociales que permanecen a las clases dominantes, a los grupos genéricos y de edad dominantes, a las religiones y otras ideologías dominantes.

Objetivos Generales.

1. Con este trabajo buscamos sensibilizar a la sociedad respecto a que el mito del institor maternal no es mas que una idea fundamentada por el superyo colectivo instaurado durante los últimos siglos.

Objetivos Específicos.

1. El hecho de que haya afecto de madre a un hijo, no quiere decir que sea instinto, en tanto hay madres que no expresan su afecto.
2. Con este trabajo demostraremos que el instinto materno es una construcción social, creada por el patriarcado capitalista para continuar sometiendo a las mujeres a espacios privados.
3. Las mujeres pueden obtener la realización sin la necesidad de ser madres

Fundamentación teórica.

No existe una teórica una que permita realizar investigación científica sobre la mujer. Por el contrario, análisis antropológicos como este requieren de diversas teorías, muchas de ellas elaboradas como parte de otro paradigmas y de otras disciplinas, de tal manera que si aplicación implica su integración orgánica en una nueva perspectiva.

Los círculos particulares de la vida de las mujeres se construyen a partir de considerar que cada mujer surge y recreada por un conjunto de determinaciones y características genéricas, de clase, nacionales y lingüísticas; por su grupo de edad, preferencia, realización, destrezas, cultura, costumbres, etc. Las características constitutivas de los círculos de la vida particulares presentan transformaciones importantes a lo largo del ciclo vital, genérico y particular de las mujeres, a tal punto que el predominio de algunas de ellas marca los ejes de personificaciones posibles. Al nacer la mujer tiene ya la marca histórica del género en su situación particular, la sociedad está organizada para estos fines con el objeto de lograr una sexualidad específica destinada a recrear formas específicas de procreación y de erotismo, así como relaciones de poder caracterizada por la asimetría, la desigualdad y las opresiones genéricas patriarcales. Nacer mujer implica un futuro prefijado, y nacer en una clase específica, en el mundo agrario o en el urbano, en una tradición religiosa determinada y vivir en un mundo analfabeto o letrado, tiene un peso enorme en la definición de las vidas de las mujeres. (Badinter, 1981)

La antropología de la mujer permite el análisis de relaciones sociales, instituciones, normas, ideologías, que conforman a la mujer y cuya expresión son las mujeres, permite igualmente aclarar que los humanos no son hechos biológicos, sino productos de procesos históricos y que la biología capturada desde la cultura debe ser tomada en cuenta por su enorme peso en las atribuciones sociales y culturales. A partir de investigaciones concretas ha sido posible proponer cambios, planear proyectos de desarrollo, y denunciar prácticas aberrantes que contribuyen a la opresión de las mujeres en distintos países como la venta de niños por sus familiares, en fenómenos de la prostitución como la trata de blancas, o la venta y el homicidio de niños de países tercermundistas para el mercado ilegal que abastece los bancos de órganos para salvar vidas de los niños del primer mundo. La psicología, psicoanálisis y antropología ha contrariado la cultura y la moral victoriana al darse cuenta de la existencia de fenómenos considerados imposibles, o que habían sido contemplados, en todo caso, como perversiones de la norma, como disfunciones o como enfermedades. Prácticas eróticas infantiles, de carácter positivo enmarcado en culturas con altos grados de

permisividad erótica prematrimonial, costumbre, creencias y tradiciones que violentan que se considera inamovible por natural o por fundamento divino. (Rubin,1975)

Patriarcado

La condición histórica corresponde con la mujer, con la categoría mas general y abstracta, con el ser social genérico, con las características comunes a las mujeres: aquellas surgidas en el proceso histórico de la relación entre: biología-sociedad-cultura, sexo-género, cuerpo vivido-trabajo-contenidos de vida. En la cultura patriarcal la mujer se define por su sexualidad frente al hombre que se define por el trabajo. Además, se confina la sexualidad en el ámbito de la naturaleza, como una esencia mas allá del hacer de la mujer. La sexualidad femenina como hecho natural y el trabajo masculino como hecho social y cultural son los hitos de actividad humana diferenciados, que al unísono caracterizan en la ideología dominante, la humanización diferencial de la especie. El patriarcado es uno de los espacios históricos del poder masculino que encuentra su asiento en las mas diversas formaciones sociales y se conforma por varios ejes de relaciones sociales y contenidos culturales como: la opresión de las mujeres y al dominio de los hombres y de sus intereses, plasmados en relaciones y formas sociales, la escisión del genero femenino como producto de la enemistad histórica entre las mujeres. El poder patriarcal no se limita a la opresión de las mujeres ya que se deriva también de las relaciones de dependencia desigual de otros sujetos sociales sometidos al poder patriarcal, así como es sexista, también es clasista, etnicista, racista, etc. (Lagarde, 2014)

En el siglo XVIII, con la iglesia católica como un factor influyente, la opresión a la mujer fue ascendiendo, ya que se presentó un fenómeno llamado sugestionabilidad intelectual creado por alguna autoridad intelectual, en este caso, la iglesia, que imponía la imagen de la mujer como tradición (modelo impuesto por el grupo social que funciona para promover la cohesión, que cuando es quebrantada, se es castigada fuertemente), este caso se explicara a detalle más adelante, pero se toma en cuenta, ya que este es uno de los principales factores por los que se da la opresión a la mujer.

La opresión patriarcal de las mujeres es genérica, es decir, las mujeres son oprimidas por el hecho de ser mujeres, cualquiera que sea su posición de clase, su lengua, su raza, su nacionalidad, su ocupación(son prejuiciadas, son víctimas del estereotipo o del racismo por el hecho de ser mujeres, sin tomar en cuenta otras variantes. Dependiendo la sociedad o persona que emite el prejuicio, puede ser cognitivo (sólo el disgusto) o conductual (puede llegar a la barbarie). En el mundo patriarcal ser mujer es ser oprimida. La opresión de las mujeres se define como un conjunto articulado de características enmarcadas en la situación de subordinación, dependencia vital y discriminación de las mujeres en sus relaciones con los hombres, en el conjunto de la sociedad y en el estado. La opresión de las mujeres está determinada por: la división genérica de los espacios sociales como producción-reproducción, creación-procreación, público-privado, personal-político, así como del tiempo y de los espacios, por la definición del ser social de las mujeres en torno a una sexualidad expropiada procreadora o erótica, estructuras en torno a un cuerpo-para-todos. Las mujeres son los únicos seres que se reproduce a sí mismas. Los otros lastimen a ellas para lograr su reproducción. El trabajo de la mujer es productivo y reproductivo: es productivo, porque la mujer produce con la totalidad de su ser concretada en su cuerpo, seres humanos: los recién nacidos. Es reproductivo porque reproduces física, económica, ideológica, afectiva, erótica, y políticamente a quienes está adscrita. La mujer produce, además de seres humanos particulares: sociedad, ideología, poder y cultura, la mujer reproduce al satisfacer como madre esposa en los seres humanos necesidades vitales que los disponen a su desenvolvimiento como particulares. Justificado de la división genérica, este trabajo de reproducción es realizado en la sociedad, mayoritariamente por mujeres como un hecho incuestionable, en cumplimiento de sus atributos sexuales, como madre esposa con aquellas mujeres que no reproducen al los otros son consideradas menos mujeres, menos féminas. La mujer es una institución política patriarcal y tiene funciones específicas en la reproducción de los géneros, es decir de los hombres y las mujeres. La mujer es una institución de la sociedad civil, es una institución del estado en la sociedad, que reproduce el poder patriarcal. (Largarde,2014)

Sexualidad

La sexualidad en nuestra cultura está estructurada socialmente por normas de exogamia cuya base es el tabú del incesto amplio o restringido como así como por normas de endogamia, que permiten la reproducción de otros grupos como las clases sociales y los grupos de clase, o culturales. Se trata de una sexualidad construida para reproducir una sociedad y una cultura cifradas, supervisadas y organizadas por “ley del padre”, por los privilegios patriarcales masculinos y la opresión de las mujeres y de las minorías homoeróticas que traicionaron el orden natural y divino y prefirieron el erotismo del espejo al de la máscara. En la ideología dominante de contenido católico, el cuerpo de la mujer es un espacio sagrado y, por ende, objeto de tabú: en él se verifica la creación de cada ser humano, una y otra vez, como un ritual. La mujer es, por la centralidad de su cuerpo, una matriz para cumplir la encomienda de la sociedad en la atención a los designios de la naturaleza o de la divinidad engendrar a los hijos, ser su recipiente, su envoltura, su placenta, su leche. Las madres que imparten educación sexual directa, explican a la joven con distintos niveles de profundidad, que su cuerpo está dispuesto para procrear, y que con la menstruación han de sufrir, o por lo menos han de estar limitadas en su proceder. El erotismo femenino queda así asociado a la maternidad. La libido erótica con fin de autocomplacencia, es desestructurada en este proceso, del erotismo subsumido confines de ligarse al otro. Friday(1977) (señala la mentira como un hecho fundante en la relación madre/hija). Se trata de una mentira entorno al erotismo. Ella lo ve como un engaño porque la madre ya sabe lo que a ella ha ocasionado esa vivencia de su erotismo y, en lugar de evitarlo a su hija, cumple con su papel transmisor de esa feminidad castrante y reproduce la enseñanza de aquello que la ha mutilado. (Rubin,1975)

Maternidad

La maternidad tiene como ámbito específico la vida cotidiana. En el sentido común se extienden la idea de que la vida cotidiana se conforma por los hechos que suceden todos los días, de manera recurrente. La vida cotidiana es asociada con la reiteración. Sin embargo es mucho más. La vida cotidiana para las mujeres significa el espacio de su realización como seres humanos concretos, en ella reproducen al nosotros, a sí

mismas y a su mundo; existen por medio de la maternidad. Las mujeres y las instituciones sociales y políticas son centrales en la vida cotidiana. Sin embargo, forman parte de la vida cotidiana, los hechos únicos de la reproducción como son el nacimiento y la muerte. Hecho tan significativos como nacer y morir, estructuran la esencia social de las mujeres. La maternidad es uno de los hechos de la reproducción sociocultural. Se sitúa en las relaciones sociales, es decir en la sociedad y en el estado. La reproducción y la producción forman parte del proceso global de existencia social, la reproducción social influye formas organizadas, sociales, de reproducción de la vida humana, de la especie y de los grupos sociales, abarcan numerosos y diversos aspectos de la vida y caracteriza a la sociedad, al estado, y a la cultura. (Fernández, 1995)

Cuando hablamos de la vida cotidiana estamos hablando de la psicología social, ya que en ella se constituyen diferentes conceptos, para diferentes situaciones. Al hablar de la vida cotidiana, hablamos también de los factores externos que la determinan, como en este caso la propaganda, que es la manipulación de la opinión pública con arias de modificar un punto de vista. Que es lo que pasa hoy en día con los anuncios, televisoras, centros de comunicación, que son los principales en poner a una mujer como una “madreesposa”, en determinar la maternidad y ponerle una imagen, personalidad y actitud, lo que lleva al prejuicio (juicios anticipados a realidad, generalmente inadecuados), que si una mujer piensa diferente a la planteada por la sociedad y las redes de comunicación, esta mal, sin antes pensar que es otra forma de pensar. Lo que nos hace preguntarnos ¿Qué es la maternidad?

Maternidad es el conjunto de hechos de la reproducción social y cultural, por medio del cual las mujeres crean y cuidan, generan y revitalizan, de manera personal, directa Y permanente durante toda la vida, a los otros, en su sobrevivencia cotidiana y en la muerte. Es un complejo fenómeno sociocultural que se caracteriza porque la mujer realiza algunos procesos de la reproducción social. El conjunto de relaciones, acciones, de hechos, de experiencias de la maternidad que realizan y tienen las mujeres, son definitorios de la feminidad. Ésta se sintetiza en el ser social y en las relaciones establecen las mujeres, aún cuando éstas no sean percibidas a través de la ideología

de la maternidad, como maternales: cada mujer y millones de ellas, concretan estas funciones y esas relaciones, como contenido que organiza su ciclo de vida Y que sustenta el sentido de la vida para ellas. La dependencia vital de las mujeres se plasma en los otros: ellas viven por y para los otros en una relación asimétrica, ya que los otros-personas sólo viven con ellas. Para ellas los otros en el núcleo del sentido de la vida, y el límite de su existencia personal y genérica: en los otros se dirime la completitud de las mujeres. El contenido específico de la maternidad es histórico y está definido por las formas sociales de producción, de obtención de la energía y de reproducción, por la relación entre dichos ámbitos; por la sexualidad como en ella por la división genérica de la reproducción, y también la relación entre reproducción privada materna y reproducción pública institucional. Aún cuando la maternidad tiene como protagonistas a las mujeres, está regulada por normas demográficas, Por relaciones económicas y políticas, así como por las más diversas instituciones de la sociedad y del estado. Las maternidades reales se definen por el tipo de grupo doméstico o de institución pública que las contiene, con el tipo de actividades y saberes que involucran, con las concepciones que les dan el cuerpo, y la ritualidad que marca sus pasos a lo largo de la vida de las mujeres. La maternidad tiene como objetivo fundamental la sobrevivencia física, afectiva, e intelectual, primaria y cotidiana de los sujetos a lo largo de su vida, es el conjunto de procesos que mantiene de los sujetos en la vida e impide su muerte (Butler,2001)

La maternidad participar de manera parcial en la reproducción social, a la vez que su contenido total es reproductivo. La distinguimos de otras instituciones reproductoras, porque aún cuando una categoría contiene la otra, la maternidad es más ilimitada: es un conjunto de relaciones y de vivencias de carácter personal y directo. El cuerpo genera fuerza de trabajo y energías vitales diversas que se aplican a nosotros. El hecho que transforma cualitativamente la reproducción y a la mujer, consiste en que algunos de los procesos maternales le suceden a las mujeres en su cuerpo, dentro de su cuerpo e implican como en la gestación, el parto y la lactancia, la metamorfosis biológica, psicológica y social, en acto, de las mujeres. y, mediante este proceso de metamorfosis las mujeres producen seres humanos. De donde se deriva la conclusión

simbólica de que la mujer produce la vida. La oxitocina no solo interviene en el cuerpo de la mujer durante el parto y la lactancia, sino que es una de las hormonas centrales de la excitación sexual y de los orgasmos tanto de hombres como de las mujeres. Los niveles de esta hormona en sangre aumentan durante el acto sexual y aún más durante el orgasmo. Por tanto bajo los efectos de la oxitocina sentimos bienestar, estamos más tranquilos y con una mayor y mejor predisposición ante los demás. Por eso la oxitocina juega un papel fundamental en el vínculo y el cuidado del bebé. Puede decirse que su misión es facilitar la propagación de la especie. La oxitocina está implicada en comportamientos sociales como la memoria social que es la habilidad para reconocer un individuo del mismo grupo, la formación de vínculos, el apego, la empatía y el comportamiento maternal y paternal. Los niveles de oxitocina son más altos en las hembras que en los machos de cada especie y en ellos provoca conductas agresivas y de competición. La ideología de la maternidad tiene como principio fundamental a la progenitura y su valoración es tan elevada que se confunde maternidad con progenitura. Ideológicamente el principio tiene valor de verdad de tal manera que, si no media la progenitura, la maternidad no es reconocida, aunque ocurra, la sexualidad femenina es social y culturalmente, función de la maternidad, la maternidad refiere a hechos biológicos y sociales, Sino también a hechos y procesos específicamente culturales. Las instituciones de la sociedad y del estado reproducen a las mujeres Como madres. En cuanto a la procreación, debe lograrse su consenso: debe mantenerse convencidas y satisfechas a las mujeres para que, continúen con sus funciones sociales. (Badinter,1981)

Religión

Al hablar que la cultura tiene mucha influencia como se piensa de las mujeres, o del instinto materno, también hay que mencionar la religión, la cual ha influido por mucho tiempo en este tema. Una monja es una mujer consagrada, o mujer sagrada, mujer que se entrega a Dios, son mujeres destinadas a la vida religiosa, la cual incluye un sacrificio, que es el culto continuo a Dios, la vida como mujeres consagradas es la sujeción a reglas basadas en tres elementos:

- 1) El cumplimiento de los votos o consejos evangélicos

- 2) La vida comunitaria
- 3) La realización de un carisma particular.

En la religión los votos esenciales son de pobreza, castidad y obediencia, son el contenido y la realización de un pacto con la divinidad, para toda la vida, y debe ser refrendado de manera cotidiana. La iglesia es una de las instituciones patriarcales fundamentales en la reproducción tanto de la opresión genérica de las mujeres, como de los contenidos mas conservadores y permanentes de la condición de las mujeres: normal, valora, regula, vigila y sanciona gran parte de la vida social cotidiana ligada a la reproducción. Pero hay cierta diferencia al ser mujer, ya que mediante la circuncisión, hay un pacto con Dios y el hombre, y el pene es sacralizado y, de manera ritual se convierte en falo, símbolo patriarcal del poder masculino. Por lo tanto las mujeres quedan excluidas del pacto, por no tener pene, por ser mujeres. Este pacto con Dios, la circuncisión, impide la incorporación a la mujer en las instituciones religiosas católicas gracias a la opresión, ya que por esto una mujer no puede ser sacerdotisa, y al no poder ser, inmediatamente queda por debajo del varón por el simple hecho de ser mujer. El pacto que establecen las mujeres con Dios se podría comparar con una familia, donde ellas terminan siendo las esposas de una deidad, ya que por el simple hecho de casarse con Dios, tienen que atender al padre o al sacerdote, por el simple hecho de ser mujer o de la perspectiva social, en el cual no puede engañar, por lo tanto su relación con Dios es la única que pueden tener, haciendo a un lado sus derechos como persona y como mujer, pero aparte de todo esto ellas tienen que educar, cuidar, proteger y hasta querer a las demás personas por ser mujeres y estar casadas con Dios. (Lagarde,2014)

María y la monja son mujeres, de manera simultanea, se rompe la identificación porque a las monjas se les exige la renuncia a hechos centrales de la feminidad. El contenido de su vida consiste en la renuncia a la sexualidad procreadora y erótica, en particular y de manera destacada, a la maternidad, la experiencia trascendente y esencial de la condición femenina en las sociedades procreadoras. En la mitología católica, la maternidad, a diferencia de lo que ocurre a las monjas, otorga a María su papel en el

drama del cristianismo. Mientras que las monjas tiene prohibida la maternidad. A diferencia de ellas, María debe su maternidad de la deidad humana si inclusión en el panteón católico, aunque por ser mujer sea un deidad a segundo nivel. El trabajo de las monjas es el mismo que realizan el resto de las mujeres, ellas también están dedicadas a cuidar a los otro maternalmente, son madres publicas, atienden maternalmente a los otros, en instituciones sociales de la iglesia, y en ese trabajo realizan la maternidad, En su circunstancia el trabajo de cuidados y reproducción ideológica y cultural, es reconocido como trabajo por ser publico. Sin embargo, no se reconoce que estas actividad, las relaciones y afectividad que generan, constituyen maternidades. (Lagarde, 2014)

Punto de Vista Psicosocial

En psicología, la maternidad se estudia como un medio, o como instrumento, o un marco. Las acciones infantiles expresan una necesidad que la madre tiene que aprender a reconocer y satisfacer como una respuesta apropiada, definida por la propia cultura. Entre la madre el hijo o hija, se esta considerada a la madre como un frustrado optimo que proporciona un ambiente de cuidado y seguridad al hijo o hija y que le minimiza las experiencias emocionales negativas. La madre suficientemente buena conoce instintivamente por empatía cuales son las necesidades de su hijo o hija y adapta su conducta para poder satisfacer estas necesidades según se van desarrollando y manifestando.

Una vez mas, como conoce la madre las necesidades de su hijo o hija es algo simplemente supuesto o explicado con una referencia a la naturaleza o a efectos corporales. Al dar por supuesto que las necesidades del bebe son una hecho biológico objetivo, los autores y autoras como (Lagarde, Badinter, Rubin, Fernandez, Buttler y Friday) que siguen esta corriente llegan a la conclusión de que la madre puede crear un ambiente de cuidado casi perfecto simplemente con la satisfacción de estas necesidades. También son capaces de especificar en que consistiría este ambiente de cuidado maternal ideal: un entorno en el que las experiencias negativas o malas relaciones objétales del niño o niña pueden minimizadas.

Los seguidores de estas corrientes proponen ese ambiente ideal. Winnicott, por ejemplo, al escribir sobre las relaciones objétales, describe la imagen de la madre suficientemente buena como aquella que minimiza a su hijo o hija, las experiencias emocionales negativas. Según Guntrip (1969), y Winnicott considera que las necesidades infantiles en la primera infancia son tan absolutas que requieren un ambiente perfecto en teoría, y lo mas perfecto posible en la practica. (Badinter,1981)

Metodología de investigación

Se estudia desde la perspectiva de genero textos de Marcela Lagarde y su concepción feminista del mundo y de la vida. Esta perspectiva se estructura a partir de la ética y conduce a una filosofía post-humanista, por su critica de la concepción androcéntrica de humanidad que dejó fuera a la mitad del género humano: a las mujeres.

Se analiza la concepción de instinto en base a biografía. Se asistió a la Biblioteca centra de la UNAM, y la biblioteca del Colegio México, se tomo como referencia distintos, videos, documentales y películas relacionados con el tema. Se realizo una comparación en cuanto a mujeres dedicadas a Dios como es el caso de las monjas y el resto de las mujeres como las madres, esposas, trabajadoras, maestras, etc.

Resultados

Con base en el fundamento teórico previamente presentado, se podría decir que en efecto, el instinto maternal es una construcción social impuesta por la sociedad patriarcal desde hace siglos y que aun en nuestros tiempos tiene validez. No hay pruebas biológicas que prueben que la maternidad es una conducta instintiva e inmutable, ni de realización subjetiva con respecto a las mujeres, a demás los seres humanos nos regimos mas por el raciocino que por conductas instintivas en nuestra vida diría. En nuestra sociedad cada vez es mas visto, mujeres que sin tener hijos logran alcanzar su realización plena y completa, esto en gran parte es gracias al nuevo concepto de equidad que se ha generado dentro de los últimos siglos.

Conclusión

Con este trabajo esperamos sensibilizar la forma en la que la sociedad ve a aquellas mujeres que simplemente no consideran el tener hijos como un plan de vida. La decisión de no procrear es tan válida como la decisión de procrear, no implica problemas en el raciocinio de estas mujeres, ni tampoco es algo innatural.

Como quedo establecido en nuestros resultados el instinto materno no existe como un aspecto biológico, si no que es una construcción social creada por el patriarcado capitalista. Consideramos importante establecer que por patriarcado no solo nos referimos a que fue el sexo masculino el responsable de esta construcción, ya que en una mayor parte las difusoras de este mito son las propias mujeres creando una equidad entre los géneros.

Las sociedades y las culturas se encuentran en un constante cambio, y lo que antes parecía como el fundamento de la femineidad, y la mayor forma de realización a la que una mujer pudiera aspirar, poco a poco se ha ido convirtiendo en solo una forma mas de realización, y su importancia se ha disminuido hasta el punto de que una mujer puede encontrarse satisfecha sin la necesidad de ser madre, pero sin llegar a los límites de una ideología feminista como la desarrollada durante los años sesentas.

Aunque en la actualidad aun se tiene arraigado dentro de varias culturas el concepto de que ser mujer implica, irreversiblemente, el ser madre, esperamos que la gente que lea este trabajo se de cuenta de que esta relación no es fatalista, y que no siempre se tiene que dar.

Fuentes de Información

Libros

- Lagarde, M. (2014) *Los Cautiverios de las Mujeres*, México: Siglo XXI y UNAM.
- Badinter, E. (1981) *¿Existe el amor maternal?*, Barcelona: Paidós
- Rubin, G. (1975) *The traffic in women: Notes on the "Political Economy" of Sex*, Nueva York: Rayna Reiter

- Fernandez, A. (1992). *Las mujeres en la imaginación colectiva*. Buenos Aires: Paidós
- Butler, J. (2001). *La cuestión de la transformación social*. En BUTLER Y PUIGVERT BECK-GERNSHEIM (Ed.), *Mujeres y transformaciones sociales*. (pp. 7-31). Barcelona: El Roure.
- Friday, N. (1977) *Mi madre, yo misma*, Pittsburgh: Argos Vergara

Fuentes electrónicas

- <http://www.definicionabc.com/general/instinto.php>
- <http://kena.com/mujer-y-familias/descubre-las-8-hormonas-del-amor-876705>